

El Hombre

PERSONAJES: Iguana, Cocodrilo.

LUGAR: No importa.

Escena 0

Iguana. Hace tiempo que estamos esperando la oportunidad de decirles esto. Ehh... Empezá vos.

Cocodrilo. ¿Yo? ¿Por qué vos no?

Iguana. Porque sí.

Cocodrilo. Pero a mí no me van a prestar atención...

Iguana. Ah, ¿y a mí sí? No seas ridículo. Vos, por lo menos, les das miedo.

Cocodrilo. Lamentablemente sí. No entiendo por qué no quieren amarme y que yo sea su amigo...

Cocodrilo e Iguana. ¡En realidad, somos tan parecidos!

Cocodrilo. Todos tenemos un cuerpo esbelto. Una piel...

Iguana. Bastante imperfecta.

Cocodrilo. Una boca grande llena de dientes filosos...

Iguana. Para derramar una catarata importante de estupideces.

Cocodrilo. Una mirada brillante.

Iguana. ¡Llena de esperanza fresquita y pronta para ser frustrada!

Cocodrilo. La gran sonrisa...

Iguana. Preciosa, pero mejor no me acerco.

Cocodrilo. Y...

Iguana. La lágrima de cocodrilo. (*Silencio tenso. Se miran.*) Pero en lo que más nos parecemos es en la forma de caminar.

Cocodrilo. Con un paso tranquilo, perfil bajo, bien contra el piso.

Iguana. Mientras nos lo permita la panza.

Cocodrilo. Arrastrando una larga cola.

Iguana. Maldita herencia.

Cocodrilo. Mala fama, diría yo. (*Cocodrilo se levanta. Iguana se ríe de sus movimientos torpes.*) ¿Qué es tan gracioso? (*Iguana hace fuerza para dejar de reírse, peor no puede.*) Todavía no me acostumbré a andar en dos patas, mirando hacia el frente y coordinando de forma razonada mi decir y mi actuar. No es tan fácil como parece. Y me hace falta un buen profesor, no hay muchos...

Iguana. ¡Seguro que esperabas ayuda humanitaria! (*Ríe.*) ¿Qué vas a aprender del retroceso social?

Cocodrilo. También se puede aprender de los ejemplos negativos. Y aunque no me enseñen nada yo...

Iguana. Dale decilo... esta es la oportunidad de tu vida... Seguí con tu show "bichito metalero."

Cocodrilo. Yo... tenía la esperanza de que me dejaran participar del raciocinio y de la creación eterna de utopías como si fuera un Rock Star burlándose de lo estúpido que es el Big-Bang.

Iguana. (*Grito desaforado.*) Yeah! ¡Vamos a poner muchos huevos esta primavera! ¡Ratas, Pasto y Rock' N' Roll!

Cocodrilo. Y todo eso, sin que nos consideren humanos.

Iguana. ¡Sí, sí, claro! ¡Uy, metí comercial! ¿Qué se piensan? ¿Qué nos vamos a rebajar a ese subsuelo del infierno dantesco? ¡No, para nada! ¡Usen un poquito la cabeza...!

Cocodrilo. Sí, guachos.

Iguana. ¡Van a ver que no todo está muriendo!

Cocodrilo e Iguana. Mírennos...

Iguana. Nosotros ya nos cansamos de mirarlos.

Cocodrilo. Ahora, nos toca actuar. Y a pesar de ser tan viejos decidimos nacer de nuevo para transmitirles algo de nuestra milenaria sabiduría y ver si pueden sacarle algún beneficio...

Iguana. Bla, bla, bla... ¿Jugamos a algo? (*Levanta a dos personas del público para armar una ronda.*)

Cocodrilo. Dale. Ya me auto-aburrí. ¿Puedo ser el Hombre?

Iguana. Sí. Te sale fantástico.

Cocodrilo. Me voy por allá.

Iguana. Juguemos en el río mientras el Hombre no está. Si el hombre aparece en carteras, platos gourmet, zapatos y cinturones nos convertirá. ¿Hombre está?

Cocodrilo. Estoy fabricando la bomba atómica.

Iguana. Juguemos en el río mientras el Hombre no está. Si el hombre aparece en carteras, platos gourmet, zapatos, cinturones, sacos de cuero, billeteras, accesorios y especímenes de museo nos convertirá. ¿Hombre está?

Cocodrilo. Estoy fabricando una bomba que no destruye los edificios y además es ecológica.

Iguana. Juguemos en el río mientras el Hombre no está. Si el hombre aparece en carteras, platos gourmet, zapatos, cinturones, sacos de cuero, billeteras, accesorios, especímenes de museo, adornos, trofeos y collares, nos convertirá. ¿Hombre está?

Cocodrilo. Esperame un cachito que estoy haciendo unas pequeñas reformas en la Máquina de Dios.

Iguana. Juguemos en el río mientras el Hombre no está. Si el hombre aparece en carteras, platos gourmet, cinturones, zapatos, sacos de cuero, billeteras, accesorios, especímenes de museo, adornos, trofeos, collares, obras de arte, material didáctico para el sexto de medicina y medicamentos nos convertirá. ¿Hombre está?

Cocodrilo. Estoy buscando otro planeta para invadir.

Iguana. (*Asustada.*) ¡Corran a esconderse que ahí viene!

Cocodrilo. ¡Yo soy el Hombre! (*Parodia de Superhéroe Musculoso. Parece que va a sacar un arma del bolsillo y saca una manzana.*) ¿Quieres una manzana?

Iguana. Pero pará, ¿sos un cazador o la bruja de Blancanieves?

Cocodrilo. Da igual. En realidad, estoy buscando una iguana que se convierta en princesa.

Iguana. ¿Y después que vas a hacer?

Cocodrilo. Me voy a casar, y voy a entubar el río. Acá voy a hacer un castillo. Allá un centro comercial y por ahí atrás quedaría lindo un museo de Ciencias Naturales con una enorme colección de animales embalsamados. ¡Ya se me ocurrió el nombre y todo! “Naturaleza Viva” ¿Qué te parece?

Iguana. Mmm... ¿Vos decís que mis hijos van a poder disfrutar de todo eso?

Cocodrilo. Todo depende. Si ganamos las próximas elecciones, la Máquina de Dios anda bien de una vez por todas, no hay que gastar millones de dólares en desviar otro asteroide que amenace con acabar con la vida en la Tierra, nos recuperamos de la crisis financiera mundial, y Madonna y Jagger hacen una gira juntos y nos donan unos fonditos... puede ser... eso y un par de pavaditas más. Tampoco quiero hacer un resumen de la situación mundial. Digamos que, matemáticamente, tenemos chance.

Iguana. Y, ¿si recreamos el Big-Bang?

Cocodrilo. Haría todo más económico. Pero, ¿servirá?

Iguana. Y, si no se pudre todo... puede ser que las explosiones nos integren y entonces vamos a estar tan juntos que no se van a poder determinar límites tangibles.

Cocodrilo. ¡Y chau filosofía! No nos vamos a tener que preguntar quiénes somos, sino qué somos. Y no vamos a cuestionar dónde estamos, de dónde venimos o dónde terminaremos. Nos alcanzará con saber para qué estamos aquí.

Cocodrilo e Iguana. Y, ¿hasta dónde llego yo, y dónde terminan ustedes?

Iguana. ¿En cual se bajan?

Cocodrilo. Yo me bajo en la que viene. Total, en esta cafetera mugrienta, nadie me quiere. Y me sigo preguntando por qué.

Iguana. ¿Será miedo?

Cocodrilo. No creo. ¡Nosotros tendríamos que asustarnos de ellos!

Iguana. ¿Será que la estética los hace sentir superiores?

Cocodrilo. Puede ser. De todas formas... para mí, ¡somos tan parecidos!

Alondra Pereira Bertoni – (Sir) Alexandr Anonym